

## Consumo Sustentable

Como **consumo sustentable** se entiende que las necesidades de bienes y servicios de las generaciones presentes y futuras se satisfacen de tal modo que puedan sustentarse desde el punto de vista económico, social y ambiental. El **consumo sustentable**, propugna el consumo de productos que no dañen la naturaleza, la reducción de químicos peligrosos, la sustentabilidad y distribución equitativa de los recursos naturales.

La definición más completa de consumo sustentable es la propuesta en el Simposio de Oslo en 1994 y adoptada por la tercera sesión de la **Comisión para el Desarrollo Sustentable** (CSD III) en 1995. El consumo sustentable se definió como:

El uso de bienes y servicios que responden a necesidades básicas y proporcionan una mejor calidad de vida, al mismo tiempo minimizan el uso de recursos naturales, materiales tóxicos y emisiones de desperdicios y contaminantes durante todo el ciclo de vida, de tal manera que no se ponen en riesgo las necesidades de futuras generaciones.

Durante la **Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro**, en 1992, el **Consumo Sustentable** fue tenido en cuenta como uno de los retos clave para lograr un desarrollo sustentable, por lo que se convirtió en el elemento central del capítulo 4 de la **Agenda 21**.

El Capítulo 4 de la **Agenda 21** señala que:

"...la causa más importante del deterioro continuo del medio ambiente global son los patrones insostenibles de consumo y producción, particularmente en los países industrializados..." y menciona que ...lograr un desarrollo sustentable requerirá tanto de la eficiencia en los procesos de producción como de los cambios en los patrones de consumo... en muchas instancias, esto requerirá de una reorientación en los procesos de producción actuales y los patrones de consumo, los cuales han surgido predominantemente de los países desarrollados y están siendo imitados cada vez con mayor frecuencia en la mayor parte del mundo, incluyendo a los países en vías de desarrollo.

Este capítulo es uno de los más contenciosos, no sólo porque apuntó con el dedo a países ricos, sino también porque los países en desarrollo sostienen con razón que el desarrollo sustentable no se puede alcanzar en un mundo donde 1,1 mil millones de personas viven bajo la línea de pobreza. La gran pregunta, que aún espera ser abordada con seriedad es: ¿cómo puede el mundo satisfacer las necesidades básicas de todos, sin intensificar el uso de los recursos y sin seguir dañando el medio ambiente?

El consumo siempre creciente se ha convertido en una amenaza para el medio ambiente, contaminando la Tierra, destruyendo sus ecosistemas y reduciendo la calidad de vida en todo el mundo.

La pobreza y la falta de recursos crecen a una velocidad alarmante y la disparidad entre el ingreso y el consumo es una situación presente en todo el mundo y en América Latina los países de la región padecen cada día los resultados de estas desigualdades crecientes. Los hombres debemos hacer que nuestros patrones de consumo sean más equitativos, y los países deben adoptar patrones de consumo sustentable, tanto en el aspecto social como en el ambiental, basados en una mejor y más sustentable calidad de vida.

Baste señalar que los 20 países más ricos del mundo han consumido en este siglo más naturaleza, es decir, más materia prima y recursos energéticos no renovables, que toda la humanidad a lo largo de su historia y prehistoria (Vilches y Gil, 2003).

Como se señaló en la **Cumbre de Johannesburgo**, en 2002: "El 15% de la población mundial que vive en los países de altos ingresos es responsable del 56% del consumo total del mundo, mientras que el 40% más pobre, en los países de bajos ingresos, es responsable solamente del 11% del consumo". Y mientras el consumo del "Norte" sigue creciendo, "el consumo del hogar africano medio –se añade en el mismo informe- es un 20% inferior al de hace 25 años"

Estamos, además, agotando recursos que van a repercutir sobre la vida de las generaciones futuras. Como afirma la **Comisión Mundial del Medio**

**Ambiente y del Desarrollo** (1988), "estamos tomando prestado capital del medio ambiente de las futuras generaciones sin intención ni perspectiva de reembolso".

La escritora sudafricana Nadine Gordmier, Premio Nobel de literatura, que ha actuado de embajadora de buena voluntad del **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** (PNUD), puntualiza: "El consumo es necesario para el desarrollo humano cuando amplía la capacidad de la gente y mejora su vida, *sin menoscabo de la vida de los demás*". Y añade: "Mientras para nosotros, los consumidores descontrolados, es necesario consumir menos, para más de 1000 millones de las personas más pobres del mundo aumentar su consumo es cuestión de vida o muerte y un derecho básico" (Gordmier, 1999).

"Un gran número de personas en el mundo necesitan consumir más, tan solo para sobrevivir. Otros muchos deberían hacer elecciones más responsables. Al final, eso significaría un menor uso de recursos, una disminución en la generación de emisiones, y se cubrirían las necesidades de la población mundial." **UNEP**, Nairobi.